Cristina Carrasco García

LA VIDA QUE ME QUEDA

Pliegos de la Palabra 07

BABILONIA

Primera edición:
Abril 2013

© *Cristina Carrasco García*

© de la ilustración, *Edu Barbero*

© del prólogo, *Javier Gm*

© De esta edición,
Babilonia ediciones
babiloni56@gmail.com
www.edicionesbabilonia.com

I.S.B.N.: 978-84-941105-1-1

Depósito Legal: V-624-2013
Impresión: Grafigrau, SL Xàtiva (Valencia)
Impreso en España. Printed in Spain

La vida que me queda

Cristina Carrasco García

Me convierto en mujer de lluvia
y trenzo alfombras
con los pétalos de aquellas rosas
de los días después…

PRÓLOGO

Me gustan los valientes, los que pelean por emocionar, enaltecer, consolar.
Cristina Carrasco lo hace como una costumbre mental, como un hábito poético; su única escapatoria: la lucha, no hay lugar más peligroso ni más paradisíaco trenzándose en toda ella, en cada paso que da con sus botas blancas, en cada beso de mujer comprometida con la libertad, contra las fauces de la sociedad, del sistema, del amor.
Sus parajes entre estos versos, hermosos o terribles, sólo ella los conoce como un dolor muy particular, aquí resucita un solar lleno de sonrisas cogidas con pinzas, hay un diluvio de memorias obstinadas en gritar sobre el papel que tocas con tus dedos, lector/a, una fuerza secreta, la de la belleza turbulenta en manos del recuerdo. *La vida que me queda* no tiene conclusión posible, no tiene más regalo que un acierto: arrepentirse de los errores con la esperanza de llegar a un lugar donde el largo viaje de una misma a tierra de nadie suponga una atmósfera de supervivencia.
Esta escritura de Cristina no necesita de ninguna disposición de lectura extraña ni de un rigor, ni de ningún ejercicio, esta escritura es placer interpretativo, es capacidad de búsqueda de una poesía premiada con la solidez de la delicia.
Leerla y navegar en la niña, en la mujer, en la amante, lo que inquieta de un pájaro acosado, presa entre la mandíbula del pavor y la soberanía del rescate, toda una dama de lindezas supuran en este traqueteo de violetas, así lo veo yo, sin concesiones, sin habladurías, sin halagos enfermizos, con la voluntad de la higiene máxima que puede ofrecer el prólogo escrito por un canalla sobre un libro mayúsculo, sobre una poética danza de versos en lágrimas ensartadas en púas que no dejan indiferencia ninguna.

La vida que me queda, que pueda seguir leyéndote.

Javier Gm

"Por eso, cuando sentía miedo,
cuando escuchaba gritos
o cuando me querías matar
con tus cortantes silencios,
yo escribía poemas
en lugar de defenderme"

Begoña Abad

El hospital

" Cuando una mujer
es masacrada
cientos de ojos anónimos
se erigen en jueces atroces.
Criminalizan su desgracia
por el silencio cotidiano"

Beatrice Borgia

I

Me despeñé
en el acantilado de una mesa
aventada por la fuerza
de sus manos
y se desbordó el mar de mi cerebro
llevándose el terror,
mudándome en anémona,
figurita de coral entre las olas.

II

Cuando los lobos aúllan a la luna
y las aves de la noche planean
sobre las cimas de la hierba,
las mujeres-vidrio
dejan brotar la sangre
de sus cristales
y vuelan
habitando las ambulancias.

III

En la eternidad de un pasillo
mi madre quiso
hacerme pequeña
entre sus brazos,
reconvertirme en criatura,
volverme semilla
para vestirme, otra vez,
con la placenta
de su matriz.
Pero sólo pudo abrigar
esperas con arrullos
de zozobra
y abrazar la puerta
del cuidado extremo.

IV

Abrí los ojos
y un color de Dios
figurado en yeso
trajo sentencias
y desamparos:
condenada
a vivir un día más.

V

Me gritaron ¡denuncia!
y comenzaron a perderme
en los zapatos de las leyes,
donde los jueces visten con blondas
y los nombres son números y sumas.
Me ataron a La Sombra con pulseras
y me dijeron vete, pero no a casa.
No hay refugio
donde las estelas son agujas
que hieren las holandillas.

VI

Llegaste a mí, Alba, orfebre de los cálices,
tendiendo violetas entre sábanas
con pinzas de labios abiertos
y te pedí que salieras a encontrarme
en la estación del día,
cuando hubiera reunido,
como una hormiga en primavera,
todos mis guijarros.

Crónicas del afuera I

" Al volver del cine oí:

Trátame bien.

Te trataré bien.

Quizá nos salvará

la delicadeza"

Marina Rossell

VECINA

Tú me sacaste de esta mecedora,
del continuo balanceo
a los miligramos de amor
para mí misma.
La cercanía agrietó mi boca
cuando resonó tu nombre estrangulado
frente a mi puerta
y dejé de mecerme.
Quise mirar para otra parte
pero no pude.
Era tu sangre. Y mi acera.

ABLACIÓN

Tañen a difunto las campanas
y la sangre añora el botón
que desgarró la cuchilla
en el cuerpecito bañado
con sollozos.

La lluvia
crecerá mutilada.

LAPIDACIÓN

Sabe que llorar es el privilegio de los que aún sufren
y ella nunca tuvo permisos de lágrimas
aunque el miedo todavía conoce los rincones
de su mapa.
Mañana llegará la muerte firmando el amanecer
con piedras como salmos
que perforarán el hueco de su sepulcro
sin esperar un hombre con sermón
de ser el primero el que no tenga culpa
porque todos se sienten libres de pecado.
Porque son hombres.
Porque es mujer.

Y ellos creen que matar es hacer justicia.
Como las piedras.

"Yo quiero la libertad para ser diferente,
pero no quiero ser castigada por ello"
Vandana Shiva

En la casa

"É l´attrocità fissa nel petto,
dove il petto non c´é piú"

Margaret Mazzantini

VII

Entro en la casa donde las paredes
vomitan mi nombre.
Me quieren en el dintel del afuera
con la mano anudada a las maletas
que vengo a buscar.
Y en el pliegue de cada falda
hay una esquina de recuerdo,
en cada manga de camisa
el fango de una lágrima.
No.
Lo dejo todo en este tálamo
que fue mordaza.
Que las polillas festejen mi huida
cuando abra las manos
y no me lleve ni tan siquiera el aire.

VIII

Gracias horizonte inalcanzable.
Mis pies nunca te llegaban
cuando los puños de La Sombra
acechaban en la huída.
Gracias pestillo, cerrojo,
cárcel que fue mi libertad
y mi refugio.
Te debo tanto como mi vida.

IX

Y la ducha ahogaba
el réquiem de mi llanto
derramando en cada gota
un alfiler.

X

Me colgué en la pared
con los clavos del desprecio
y mi piel fue lienzo
que La Sombra pintó
de locuras moradas.
Sí. Me colgué
en la parálisis del miedo,
entre el estuco del blanco
sin ventanas de luz.

XI

"Te perdono"
dos palabras perdidas
entre las rosas.
Letras en carne viva
que La Sombra dictaba
después de cada estupro,
antes del regreso
y la nueva violación.

XII

Busco los zapatos en el armario de La Sombra
y las tijeras cortan las puntas y los talones,
los de color marrón, los negros, los blancos
y todos,
TODOS abiertos en canal
para que no me alcancen sus pies.

XIII

Me convierto en mujer de lluvia
y trenzo alfombras
con los pétalos de aquellas rosas
de los días después.
Volverá La Sombra a poblar la casa
y encontrará en los suelos
estos charcos de felpudos
que no entenderá
porque jamás se perdió en alegorías .
Pero este es mi rito y mi alimento,
mi ablución de Diosa y despedida.

Crónicas del afuera II

SIN FAZ

La madre con el rostro de velo
gesta a en su nido
las migajas de los hombres.
In sha´llah…(si Dios quiere…)
suplica con fantasías de niño.
Pero nace un corazón de mujer
con piel de desierto y cristales de sol
que diluye la línea del cielo
en la frontera del mar.
Y la madre se deshace en agua
gritando a la ausencia ¿ por qué ha nacido?

"Hija mía este mundo
no es para ti"

Arantxa Oteo

"Yo no dejaría
que un hombre
me pegara".
Tantas mujeres…

UNA VEZ Y OTRA

Me llega tu voz
con la desbandada
de un látigo
y ahora sé que no estás
en el calado de mis calcetines,
en el violeta de este lazo
que amamantas con palabras
de filigrana y papel.
No me mires desde la tibieza
de tu segura ilusión
y contémplate en mí,
en las ondas sinuosas
que estremecen la violencia.

Yo no le dejé
y aún así lo hizo.

REFLEXIONES

Hay rumor de lapidación
con temblor de hoja blanca
y llantos de niñas
que suenan a filo de cuchilla.
Oigo lamentos en habitaciones
y huidas sin maleta
con candelas de posguerra.
Hay campos de refugiadas
que llaman hogares
y pañuelos cubriendo rostros
violados
que son fermentos de silencio
sobre aguas detenidas.

Tantas Sombras hacen
de nuestro espíritu
su guadaña…

El viaje al adentro

*"…**Ved la luz**, mujeres, veremos **juntos la luz**"*

Javier Gm

XIV

Caen las manos deshabitadas,
insulsas en un abismo de aire.
La esperanza se congela
en el gris de un día perdido
y escribo en papelitos
que luego entierro
los secretos confiados
al vacío.
Extraños difuntos
que alimentan hormigueros.

XV

Trátame como a la lluvia
y déjame rodar en el silencio
de una gota de agua.
Que mi nombre no sea
canto de ninguna garganta.
Que nadie sepa de mi existencia
porque quiero ser quietud de niebla
evaporada en el cristal,
periferia de ánima con mirada infinita.
Invisible.
Etérea.
Imperceptible.

XVI

Sólo vi en los espejos
las tazas rotas de mi porcelana
y vendé los ojos a los caminos
que dibujaban el mapa de mi rostro.
Pero hoy levanto el castigo
al reflejo de la luz
y descubro entre las pestañas
un tallo de flor silvestre.
Osadía de la fragilidad
entre los párpados.

XVII

Espérame, Alba,
porque aún no reconozco
mis latidos
y no sé dónde tengo mi comienzo.
Espérame porque quiero
estar completa
para quererte como amamos
las adoratrices del sol:
resplandecida con tu luz,
encandilada
y en silencio.

XVIII

No soy lamento, sólo piedra esmerada
que llega al mar ya sin gemido.
Se lo llevaron los sudarios de las nubes
en poemas nuevos que fui a buscar
lejos de La Sombra,
en un mar sin cantos fúnebres,
en una playa con blondas de bautizo.

"Te acuna un pie celeste desde arriba
y un pájaro te traza unos compases
para que olvides"

Alfonsina Storni

Crónicas del afuera III

ÁCIDO

Su faz late en el pecho
prendida con un broche
que dice: "Yo era así"
y sus brazos acunan unos ojos de niña
donde el amor anida cada día.
Son ojos que no saben de la piel
de vela ardiendo,
que no conocieron la fecha
en que la violencia fundió
aquel rostro
y lo prendió, para siempre,
a la altura del corazón.

"La nieta ve la sonrisa
de la abuela, el resto
de las personas sólo ven
las cicatrices"

Kienyke.com

14 AÑOS

Malala va a la escuela
donde las balas revuelven
el silencio
y estelas de libros la esperan
con hojas abiertas
de par en par.

"Lo único que quiero
es educación"
Malala Yousufzai

Serán violetas

"…sólo toma mi ternura"

Txus García

XIX

Sólo tengo entre las manos
dos flores de papel .
Las hice para ti, Alba.
Los golpes enfermaron mis pistilos
pero nadie podrá deshacer mis obras.
Ahora que los pétalos son harapos
el papel me acompaña ,
y cuando no tenga papiros
siempre habrá viento para tallarte flores
en el aire.
Tómalas.
Son la belleza de mis escombros,
el minúsculo latido de esta refugiada.

XX

Tantas veces busqué tu aroma,
me pregunté por tu perfume
sola en la playa…
¿Olerías a salitre de roca y espuma?
¿A caracola de ultramar con siseos de perlas?
Había olvidado todo
lo que no impregnara la supervivencia
y no sabía encontrarte en los inciensos,
pero ya te reconozco entre los efluvios
y no hay en ti cristal de batalla.
Me he dejado penetrar en lo profundo
con tu esencia de corola abierta
y soy otra vez superviviente.
He vuelto del espanto
para habitar tus bálsamos.

XXI

Tu cuerpo ya no es carne
porque yo le he escrito
todas las letras
de todos los abecedarios
y lo he convertido en papel,
sustento de mis palabras.

XXII

Tu vestido es un molinillo de viento
entre las sábanas
que habla en lenguas de arco iris
y me susurra:
"Eres sol
que levanta su vuelo
en un lecho de mar."
Húmeda esperanza…

"…Porque soy como el árbol talado que retoña:
aún tengo la vida"

Miguel Hernández.

ÍNDICE

PRÓLOGO, Javier Gm..... 5

EL HOSPITAL..... 8

CRÓNICAS DEL AFUERA I..... 16

EN LA CASA..... 21

CRÓNICAS DEL AFUERA II..... 30

EL VIAJE AL ADENTRO..... 34

CRÓNICAS DEL AFUERA III..... 41

SERÁN VIOLETAS..... 44

Este poemario, La vida que me queda, de Cristina Carraco García se terminó de imprimir el 13 de abril de dos mil trece en el obrador del impresor Pepe Grau, en una primera tirada de 150 ejemplares numerados y firmados.

Ejemplar Nº _____

Pliegos de la palabra

01 Homorragias *(3ª Edición)*
Javier García Moreno
02 Poemas de ficción, darling
Yolanda Pérez Herreras
03 Campos de Hielo
José A. Pamies
04 Musarañas azules en Babilonia
Begoña Abad de la Parte
05 Poemas del cuarto de baño
Teo Serna
06 24 horas
José Miguel Giner Aguilar
07 La vida que me queda
Cristina Carrasco García

BABILONIA

9 788494 110511